

■ ARNEDO: FIESTAS EN HONOR A SAN COSME Y SAN DAMIÁN



Dos imágenes de la degustación ofrecida en la mañana de ayer por los componentes de la peña "La quincalla".

ROSA EZQUERRO • ARNEDO

'Pingás' pasadas por agua

"La quincalla" repartió mil raciones bajo una lluvia intermitente

Poco después de que comenzase el primer encierro de reses bravas de las fiestas patronales, comenzó a llover, tal y como se presagiaba durante las primeras horas del día.

La lluvia apareció y desapareció durante toda la mañana, pero los arnedanos, cubiertos por chubasqueros y paraguas, salieron a la calle para disfrutar de la tercera jornada festiva en honor a los patronos San Cosme y San Damián. El programa se había abierto de madrugada, con los desayunos y con los almuerzos en las sedes de las peñas, para disfrute de los trasnochadores, y con las dianas y los pasacalles por las calles más céntricas.

Aunque el agua no impidió la celebración del primer encierro, durante el cual los componentes de la peña "Tao" ofrecieron una degustación de "revueltos" y pastas, obligó a aplazar hasta la tarde la actuación de las marionetas de Maese Villarejo, prevista, en principio, para las once y media de la mañana.

Recuperando tradiciones

A las doce del mediodía, la peña "La quincalla" ofreció una degustación de "pingás" y zurracapote en las inmediaciones de la Plaza de la Leña.

El presidente de esta peña, Juan Antonio Gómez explicó que uno de los objetivos que se plantea "La quincalla" a la hora de elaborar su programa festivo es favorecer la recuperación de las tradiciones arnedanas, desde las gastronómicas a las musicales o los juegos, además de organizar actos dentro del casco antiguo, para revitalizar esta zona de la ciudad, al igual que se hizo, con gran éxito, ayer, lunes.

Las "pingás" son un producto típico de la zona que antigua-

Tras el buen tiempo registrado durante el fin de semana, los arnedanos tuvieron que sacar ayer paraguas y chubasqueros, puesto que la lluvia aparecía y desaparecía a cada momento.

Pese a ello, la fiesta continuó desarrollándose con normalidad, salvo por el aplazamiento de la actuación de marionetas. La peña "La quincalla" repartió unas mil raciones de "pingás".



El encierro, pasado por agua, aburrido y sin incidentes

Durante casi una hora y media se prolongó el encierro de reses bravas que se celebró ayer por la mañana, el primero de los cinco programados para estas fiestas patronales de la "ciudad del calzado". La lluvia, que cayó de forma intermitente durante toda la mañana, no animó ni a corredores ni a público a

participar en el mismo. Las carreras, calle arriba y calle abajo, transcurrieron sin incidentes, y el encierro resultó, sobre todo en la zona de la Puerta Munillo, bastante aburrido, puesto que más arriba, las reses bravas eran retenidas por los vecinos con las "porteras".

mente se solía preparar en los trujales de elaboración de aceite y que consiste en una rebanada de pan de hogaza tostada a la brasa, untada con aceite y ajo y sobre la que se coloca una tira de pimientito, normalmente asada aunque, según indicó Antonio Gómez, "este año no hemos asado el pimientito, con el fin de agilizar la preparación porque si no, no damos abasto".

Los socios de "La quincalla" repartieron unas mil raciones, en cuya elaboración se utilizaron quince kilogramos de pimientito y veinte hogazas de pan, equivalentes a cien barras.

Además, "La quincalla" preparó más de treinta litros de zurracapote para acompañar a las "pingás" y, por la tarde, organizó juegos tradicionales en el parque de "La Estación".

Para la noche, el colectivo programó la actuación del cuentacuentos "El vecino de al lado" de Quel con la obra "Karne de Phsequiatra".

Actos por la tarde y la noche

El programa previsto para la tarde de ayer incluía también café-concierto y cucañas infantiles en la sede de la peña "La chispa"; parque infantil en el Barrio de La Paz; hinchables y lucha de gladiadores en el local de la peña "Lubumbas"; actuación del mago arnedano Ángel Pascual y degustación de refrescos y golosinas en la sede de la peña "Tao".

En la Plaza de España se programó, para las ocho y media de la tarde, la actuación del grupo de Coros y Danzas de Arnedo y, a la misma hora, el tradicional concierto-verbena en la Puerta Munillo.

Las peñas optaron por ofrecer "Rioja libre", kaipiriña y "pitufu" en las fiestas nocturnas en las sedes, donde también se celebraron juegos y se quemó el toro de fuego.